

Hopenhayn, Martín

*América Latina, desigual y descentrada*

Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005, 376 pp.

A principios del siglo XXI, el panorama latinoamericano continúa mostrando una sincronía de contrastes. La antigua “dicotomía conflictiva” continúa vigente: una pequeña parte del continente se presenta “globalmente conectada”, capitalizada, y permanentemente dispuesta al consumo, mientras que otra, masivamente extendida, aún no conoce Internet y apenas subsiste económicamente.

Martín Hopenhayn efectúa un análisis “tensional”, entrecruzando desigualdades históricas que aún persisten, e incluso se intensifican. En este sentido, un concepto como “ciudadanía” –alguna vez definida como “el derecho a tener derechos”– adquieren una significación clave: los no siempre respetados “derechos civiles” y “derechos humanos”, afirma el autor, dan paso a los anhelados “derechos sociales”, pero la gran mayoría de los habitantes del subcontinente no logran aún hacerlos valer.

Al mismo tiempo, el autor analiza un contexto en el que la globalización intensificada prioriza el flujo financiero, sin mostrar una expresión coherente que armonice los procesos productivos. De esta manera, queda reflejada una América Latina desigual, desde una doble concepción: interna una –que tiene en cuenta la importante concentración de la riqueza existente–; y otra externa, que indica una diferencia inconmensurable con los países desarrollados. Además, el autor vincula a la diversidad y a la fragmenta-

ción como la principal amenaza de una Latinoamérica moderna y con expectativas de desarrollo.

Con el objetivo de fortalecer la inversión en desarrollo (tanto en lo infraestructural como en lo social), el autor sugiere implementar una política más sustantiva que incluya la distribución de recursos desde el centro al ámbito regional.

Como complemento de lo mencionado, el autor recorre un abanico de temas que permiten obtener una visión actual, aunque también retrospectiva y crítica, de América Latina e introduce tópicos tales como: la función de los intelectuales y los espacios de discusión académica, las problemáticas en el área educativa y la creciente sustitución del rol de protección que debe llevar a cabo el Estado, que pasa a manos de organizaciones dependientes del narcotráfico.

En síntesis, *América Latina, desigual y descentrada* no constituye, aunque pueda parecerlo de algún modo, una perspectiva pesimista, sino que es más bien un disparador de preguntas, que invita a adentrarse en un terreno desconocido, pero incuestionablemente propio.

PABLO HERGENREDER

❖ *Hopenhayn nació en 1955 en Nueva York y vivió en Caracas, Buenos Aires, y París. Desde hace veinte años reside en Santiago de Chile y trabaja en temas de desarrollo social y cambio cultural en Naciones Unidas.*